

PLATAFORMA DE TOLEDO EN DEFENSA DEL TAJO

El total es lo que cuenta

Toledo, 9 de febrero de 2010

El Ministerio del Medio Ambiente, Rural y Marino con el slogan *El total es lo que cuenta* ha pretendido sensibilizar a los ciudadanos acerca de la deplorable costumbre de arrojar al medio cualquier cosa que, tras su uso y transformación en residuo, nos estorba.

Por supuesto que no está de más este tipo de mensajes. Lo que está de menos es que no tengan ninguna repercusión ante la dejadez del Ayuntamiento de Toledo, que demuestra muy poca sensibilidad con el cuidado del medio ambiente.

Recientemente, su concejal de Gestión de Servicios ha anunciado la próxima reparación de un pozo y un colector que vierten aguas fecales directamente al Tajo. Literalmente, el edil aseguró que se trata de una deficiencia que “lleva sin arreglo desde hace años” y por tanto, lleva años contaminando las aguas fluviales, contradiciendo la cacareada afirmación del alcalde de que Toledo vierte todas sus aguas residuales perfectamente depuradas al Tajo.

Este discurso parece justificar que “total por un pozo que no depure sus aguas...” o “total por un colector que contamine el río”, no pasa nada. Por cierto que una cosa es que no haya tenido arreglo y otra es que no se haya querido arreglar ya que la solución que se va a dar ahora se ha podido hacer mucho antes.

Pero lo más grave es que no se trate de un imprevisto y aislado accidente, sino de una cadena de vertidos concentrados en unos pocos cientos de metros de río, todos ellos constatados y denunciados ante el ayuntamiento. Entre los más conocidos recordamos los vertidos fecales de Bargas y Olías del Rey que a través del arroyo Aserradero llegan al Tajo, justo encima de la presa de Safont; el intermitente vertido bajo el puente de Azarquiel; el del colector de Docecantos en el puente Nuevo y el del colector de Roca Tarpeya.

Sin embargo, el Ayuntamiento de Toledo y la Confederación Hidrográfica del Tajo siguen empeñados en gastar decenas de millones de euros en proyectos tan controvertidos como el *Take me to the river (Ilévame al río)*, con el que pretenden engalanar la cloaca en que se ha convertido nuestro río y que luego, cada cuatro años, les votemos. El dinero para ese proyecto sale de presupuestos para el Tajo y, por tanto, debe ser utilizado precisamente para recuperar la calidad y la cantidad de su agua y para devolvernos el río que tuvimos y tanto añoramos (*Take the river to me*).

Que no nos engañen porque, tanto para los votos como para los vertidos, el total es lo que cuenta.

Más información:

Alejandro Cano - 699497212